

¡Deja el móvil y hazme caso!

Desde finales de los años 90 hasta la fecha actual ha habido un gran avance en la telefonía gracias a la aparición de la telefonía móvil y a internet. En cuestión de menos de 20 años esta revolución telefónica ha traído unas consecuencias positivas por una parte y desde mi punto de vista también hay consecuencias negativas.

Está claro que el buen uso de esta tecnología para la humanidad ha sido un gran avance en muchas materias, ya no solo de relaciones interpersonales sino también industriales y de accesibilidad.

En este artículo nos vamos a centrar en la comunicación y más concretamente en la comunicación de mensajería instantánea como por ejemplo Whatsapp o redes sociales como Facebook que usamos habitualmente en nuestras relaciones personales.

Recuerdo que antes de entrar en prisión estábamos sentados en un velador mi amigo y yo. Cuando me di cuenta observé que en vez de estar hablando de tú a tú conmigo estábamos comunicándonos por el móvil y entonces fui consciente de la absurdidad de la situación.

A partir de ese momento me di cuenta de otras cosas que también me estaban sucediendo por el uso del móvil. Por ejemplo, había amigos que por facebook mantenían conversaciones muy

personales conmigo y después cuando nos veíamos por la calle solamente nos saludábamos sin más.



Imagen de <https://c1.staticflickr.com>

Toda esta situación me llevó a observar que yo no era el único pues a la mayor parte de la gente que conocía le pasaba lo mismo. Estamos perdiendo por algún motivo la comunicación cara a cara entre nosotros. Yo creo que escondidos detrás de un teclado y de una pantalla la gente puede decir cosas personales que a la cara quizás no se atrevería.

Actualmente hay personas que están desarrollando trastornos en la conducta de la

comunicación debido a un mal uso de la telefonía móvil. Por ello mucha gente opta cada vez más por una desconexión parcial, desconectando sus teléfonos los fines de semana o fuera de su jornada laboral; incluso algunas personas han dejado de utilizarlos para recuperar las relaciones interpersonales sin una pantalla de por medio.

Esta adicción al teléfono móvil se llama *nomofobia* y según el último estudio de Aerolíneas Swiss, en nuestro país batimos el récord, ya que un 74% de los españoles prestan más atención al teléfono móvil que a su entorno, pareja, familia o amigos.

La *nomofobia* se trata de un trastorno que sufre sin saberlo el individuo. A veces salimos de casa y cuando nos damos cuenta que no hemos cogido el móvil nos entra un miedo irracional y una gran inseguridad por no llevarlo encima. Los síntomas que se pueden manifestar son sensación de ansiedad, taquicardias o dolor de estómago.

Hace veinte años no era necesario el uso de las nuevas tecnologías para comunicarnos. Debemos hacer un uso responsable de ellas pero también hemos de recapacitar y recuperar las antiguas usanzas en las relaciones interpersonales. Así las relaciones serían más naturales y sanas.

Mayo

El protagonista

Hoy en nuestra sección "El Protagonista" entrevistamos a un compañero del centro, licenciado en Medicina y Cirugía y licenciado también en Derecho y Psicología. Actualmente trabaja en el taller de panadería del centro.

Pedro.- ¿Qué supuso para ti el ingreso en prisión?

Interno.- Ingresar en prisión supone poner patas arriba toda la vida de una persona. Es romper de una forma drástica la dinámica de la vida y asumir que las consecuencias en el futuro serán inevitables.

Pedro.- ¿Cuánto tiempo llevas en prisión?

Interno.- Actualmente llevo 14 años y 5 meses, 14 años en el centro penitenciario de Valladolid y 5 meses en Badajoz.

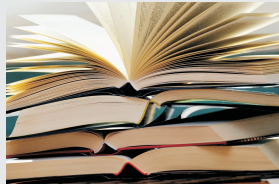


Imagen de <https://pixnio.com>

Pedro.- ¿Cómo has conseguido adaptarte a este entorno?

Interno.- Creo que he conseguido algo que al menos para mí ha resultado importante. Me refiero a que estoy satisfecho, dentro de lo razonable, de cómo he configurado esta nueva vida atendiendo a las posibilidades del medio en el que vivo.

Pedro.- ¿Cómo lo has logrado?

Interno.- Han sido fundamentalmente dos herramientas las que me han permitido mantener una vida que me satisfacía. No es una vida plena, ya que en el medio en el que nos encontramos esto no es posible, pero sí es una vida que me hace sentir satisfecho conmigo mismo. Estas dos herramientas han sido el trabajo y el estudio. El trabajo me ha hecho sentirme útil y productivo y al mismo tiempo me ha proporcionado una independencia económica que también es importante. Durante todo este tiempo he estado trabajando en Valladolid y aquí en Badajoz he tenido la gran suerte de comenzar a trabajar

en panadería.

Pedro.- ¿A qué has dedicado tus horas de estudio?

Interno.- Durante este tiempo he terminado la licenciatura en Derecho y estoy a punto de terminar la de Psicología.

Pedro.- ¿Por qué te has decantado por Derecho y Psicología?

Interno.- Debido a mi profesión de médico la Psicología siempre me atrajo como complemento a mi formación. Y Derecho me pareció interesante por el medio en el que vivo.

Pedro.- ¿Piensas que tu formación puede beneficiar a otros internos?

Interno.- Aunque haya estudiado Derecho no soy un experto, no obstante los conocimientos adquiridos en ambas carreras siempre pueden beneficiar a alguien.

Pedro.- ¿Qué expectativas tienes para cuando estés en libertad?

Interno.- No he decidido nada aún pero me gustaría poner mi experiencia vital al servicio de los demás.

Pedro.- ¿El sistema penitenciario te ha dado facilidades?

Interno.- Sin el trabajo no podría haber llegado a esta etapa de estudios porque el material necesario no está a disposición en el centro y supone un coste económico para mí.

Pedro.- ¿Qué lea lo que más has echado en falta?

Interno.- La vida en prisión esta condicionada por un individualismo concebido donde compartir las emociones con los seres queridos es una necesidad y no siempre es posible.

P. Silvente

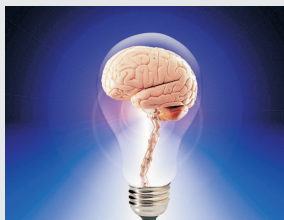


Imagen de <https://pixabay.com>
Imagen de sumario de www.publicdomainpictures.net



El rincón de la poesía
Pág. 2



Camarón de la Isla
Pág. 3



El Protagonista
Pág. 4

Pastoral Penitenciaria y su incansable labor

La pastoral penitenciaria a través de la Iglesia Católica se acerca y acompaña a los internos del centro penitenciario donde la fe cristiana hace más llevadera la estancia. Nos brindan su labor humana, espiritual o material con humildad, cariño y comprensión.

Son sacerdotes y voluntarios a quienes no importa quién eres o por qué estás aquí. Ante la pastoral todos somos personas en este mar de piedra que nos prohíbe nada. La pastoral penitenciaria la componen dos sacerdotes, dos religiosos y un grupo de voluntarios que cooperan desde la Iglesia altruistamente por devoción, desempeñando una labor necesaria para los internos e internas que se apoyan en la misma en cuantas cuestiones les puedan surgir en el ámbito de la cristiandad.



Imagen de <https://encrypted-tbn0.gstatic.com>

Desde la pastoral se desarrollan varias actividades encaminadas a la ayuda socio-cristiana ofreciendo un soporte emocional-espiritual, la atención primaria y también el Proyecto Dimas, donde todo este conjunto tiene una sola finalidad: apoyar a todos los cristianos y cristianas en su etapa por el centro penitenciario.

La pastoral litúrgica y espiritual se realiza cada fin de semana con la participación de los internos del coro acompañados del sonido de una guitarra, los voluntarios y un grupo de lectores. También existe un grupo de reflexión donde todo el mundo puede asistir a escuchar la palabra de Dios y compartir todo lo que acontece.

Otra de las actividades de la pastoral penitenciaria es la socio-cristiana mediante el apoyo al interno o interna en las comunicaciones con la familia, facilitando el contacto y el vínculo emocional.

También se ofrece ayuda material tanto textil como otros enseres de primera necesidad tanto para personas sin recursos como para aquellos que por motivos familiares se ven imposibilitados para cubrir ciertas necesidades.

Otra parte fundamental es la atención a primarios, dirigida a todos los internos que por primera vez entran en el centro penitenciario. Se les brinda apoyo emocional, ayuda espiritual y se suplén las carencias que la persona sufre en su primera entrada.

El interno o interna se siente acompañado por miembros de la pastoral penitenciaria en esos momentos de debilidad donde el cristiano siente el calor humano y el amor de su prójimo y hermano que siempre estará a su lado a través de la Iglesia Católica. Por su parte, el Proyecto Dimas apoya a los internos del centro con un domicilio donde pueden disfrutar de los permisos de salida como medio de reinserción a la vida cotidiana después de una estancia privados de libertad.

El acceso al piso de acogida lleva consigo asistir a un taller previo donde se prepara al interno para su salida y de este modo trasladar las normas de convivencia y civismo necesarias para hacer uso del mismo ya que son varios los internos que lo ocupan. La pastoral expide un certificado donde explícitamente da fe sobre la disposición de la acogida en el domicilio a efectos de permisos.

Acudir a misa reconforta el alma y el espíritu a todos esos cristianos que se acercan cada domingo a escuchar la palabra de Dios. La labor de la pastoral es inmensamente grata para todos los cristianos y cristianas que se acercan a aliviar la sed de su cristiandad.



Imagen de <https://pixabay.com>

La pastoral penitenciaria es un conjunto de personas que a través de la Iglesia Católica nos traen su palabra y sus obras de gracia y que invitan a todos los cristianos a participar en cada liturgia, a vivir en el interior la grandeza del amor por el ser humano.

P. Silvente

Creeencias religiosas en prisión

Muchos de nosotros y nosotras creemos en ese "algo" espiritual que nos ayude en este espacio de tiempo que estamos privados de libertad.

En el centro hay una gran diversidad de creencias religiosas que se practican con diligencia en las zonas destinadas a tal efecto en el centro. Hay internos que por su condición moral o por su país natal practican con devoción la religiosidad a su llamado "Dios".

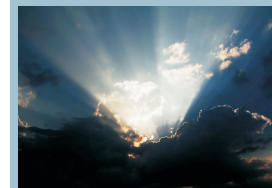


Imagen de <https://upload.wikimedia.org>

En el centro penitenciario se practica el cristianismo por una gran parte de los internos e internas residentes. El evangelismo también es practicado por una mayoría en constante crecimiento. La religión musulmana es seguida por una minoría que practica individualmente sus rezos. Y además, algunos internos siguen los postulados del budismo, son pocos pero algunos lo practican con severidad.

Y todas ellas forman parte de las personas privadas de libertad, que en su día a día pretenden acercar su alma a la realidad de su estancia en un centro penitenciario. Cantos, rezos, súplicas, arrepentimientos y pensamientos unen ese algo especial que a todos nos hace soñar con una pronta libertad y con el reencuentro hacia sus seres queridos. El trabajo, la salud y el bienestar son algunas de las plegarias que nacen sin cesar en cada nuevo despertar.

P. Silvente

¡PARTICIPA EN PARÉNTESIS!
El equipo de internos e internas que elabora "Paréntesis" quiere contar con vuestra colaboración en este periódico. Vuestros artículos, dibujos, poemas o relatos tienen cabida aquí.

Sólo tenéis que dirigirlos a Mamen, la monitora del Taller de Prensa y de Radio de ADHEX. También podéis encontrarnos en el despacho nº 79 (junto a lavandería) los miércoles de 9:30 a 11:30.

¡Paréntesis espera vuestras aportaciones!

Colabora:



DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Este periódico se elabora en el Taller de Prensa impartido por la Asociación de Derechos Humanos de Extremadura en el C.P. De Badajoz.



Un juguete roto

Podrían ser Pedro o Ana, pero la realidad es que se llaman Arif y Dara, dos niños sirios pertenecientes a una familia de clase media, con cinco hermanos mayores y unos padres como se suele decir en occidente, *"de familia acomodada"*. Vivían en una guerra continua que duraba ya años, desde su cuarto se escuchaba el llanto de la muñeca que abrazaba o el muñeco que su hermano atrapaba mientras las paredes, como hojas de papel, temblaban por los bombardeos de líderes sin arraigo humano hacia sus congéneres. Sus casas amanecían sin techo y apenas les quedaban ventanas y portales donde jugar.

Mi hermano y yo mirábamos por la ventana y nos preguntábamos: *¿cuándo nos tocará a nosotros?* Nuestros padres comentaban con desconsuelo: *¡Viajaremos a por juguetes nuevos!* Empezamos el camino en fila india con garrafas de plástico colgando de nuestras manos. Empezamos el paseo de la mañana, entre escombros y juguetes desmembrados. Nuestros hermanos iban detrás y a la cabeza nuestros padres, atravesando eternos campos de llantos. Mi hermano Arif y yo nos abrazábamos a nuestro muñeco mientras nuestros pasos se acercaban y de pronto se rompió el silencio con un estruendo ensordecedor. Al levantarnos del suelo yacían todos inertes, con los ojos abiertos y los labios sellados entre escombros humeantes. Se escuchaban llantos lejanos de niños abandonados y familiares masacrados por la barbarie palaciega de diferentes gobiernos.

Mi hermano Arif y yo, con tan solo siete años, emprendimos el camino siguiendo a una población que buscaba la salvación. Damasco, El Cairo y por fin

Libia. Fueron días de hambruna, de sed, frío y penurias. Nuestros pies en la orilla refrescaban nuestra piel encallada de kilómetros y en nuestras almas, los pequeños muñecos que apenas mantenían el cosido de sus brazos.



Imagen de <https://c1.staticflickr.com>

Y por fin el mar fue propicio para el viaje hacia una tierra donde poder crecer, acogidos por una Europa que todos llamaban *"Libertad"*. Hacinados en una barca de goma negra de grandes dimensiones fuimos sentados entre cientos de piernas y miradas que se perdían en el horizonte a la espera de visualizar tierras, la gran Europa llena de posibilidades. Días y noches a merced de las mareas,

unos y otros con los rostros en pena a su dios se encomendaban, sin agua que aliviase la sed de sus venas, apoyados en hombros quemados como tierra iban tumbando la cabezas como serpiente sobre la brisa salada que les acercaba a la realidad de una muerte. Todo por ser libres en occidente.

Al alba se escuchó un sonido acercándose al costado derecho. Eran unos soldados que hablaban raro pero no apuntaban con sus brazos el hierro que acallaba al valiente, sino que daban salvavidas y uno a uno nos iban llevando a un gran barco de color gris. A mi hermano y a mi nos cogieron en brazos unas mujeres ataviadas con ropas blancas y verdes y nos prestaron atención, nos dieron agua fresca y unos cereales con miel que llenaron nuestras bocas de sabor. Ya éramos parte de esa *"Europa libre"*. *¿Y vuestros padres?*, nos preguntaron al llegar a puerto, *¿tenéis hermanos?*

¿Y ahora qué? Nos preguntábamos mientras caminábamos hacia un barracón donde aguardaban cientos de niños, entre gritos y llantos que no cesaban, recordando a quienes arrebató la barbarie de los bombardeos o las aguas que nos llevarían a ser libres.

Europa se ha convertido en un campo de refugiados donde miles de personas hacinadas malviven esperando las promesas de los líderes europeos que nos acogerían en sus respectivos países. Mi hermano y yo tuvimos suerte. Nos quedamos en España, en una ciudad llamada Cartagena, donde una familia nos acogió como dos hijos más en un hogar sin guerras. Pero nosotros seguimos abrazando nuestros juguetes rotos.

P.Silvente

De comarca a comarca Hoy visitamos... La Campiña Sur

Situada en el extremo sureste de Extremadura, la comarca Campiña Sur destaca por un relieve de grandes llanuras alteradas por algunas ondulaciones del terreno. Este paisaje lo podemos divisar desde la alcazaba árabe de la población de Reina. Esta comarca destaca por sus fértiles tierras y su gran riqueza minera.

A lo largo de los siglos diferentes civilizaciones han ido pasando por estas tierras. Existe constancia de la época neolítica como demuestra el *menhir* de la Cardenchosa, situado en la localidad de Azuaga; y también de la edad del cobre con el *idolo* de Llerena, una imagen antropomorfa de hueso con un objeto en la mano. La civilización romana nos dejó como legado el impresionante teatro de Regina. Por su parte, los musulmanes fundaron numerosas poblaciones, levantaron el Castillo de Miramontes junto al municipio de Azuaga y construyeron la Alcazaba de Reina.



Iglesia Nuestra Sra. de la Granada. Llerena.
Imagen de <https://commons.wikimedia.org>

La comarca Campiña Sur limita al norte con la Sierra de los Argallanes y con la Sierra Grande de Hornachos. Al sur limita con Sierra Morena lindando con el Parque Natural de Sierra Norte (provincia de Sevilla) y el Parque Natural de Hornachuelos (provincia de Córdoba).

En esta zona se encuentra la Mina de la Jayona, declarada espacio natural protegido y de obligada visita si haces turismo por la zona. También puede visitarse el Parque Periurbano de Conservación y Ocio de Azuaga que representa la fusión perfecta entre las extensas llanuras del sur de Badajoz y las estribaciones de las sierras andaluzas. Otra visita recomendada es la Reserva Natural de Las Quintientas en Berlanga cuya finalidad es formar a las nuevas generaciones en el cuidado y respeto del medio ambiente.

Campiña Sur se compone de un total de veintiuna poblaciones. Son: Ahillones, Azuaga, Berlanga, Campillo de Llerena, Casas de Reina, Fuente del Arco, Granja de Torrehermosa, Higuera de Llerena, Llera, Llerena, Malcocinado, Maguilla, Peraleda del Zaucejo, Puebla del Maestre, Reina, Retamal de Llerena, Trasierra, Usagre, Valencia de las Torres, Valverde de Llerena y Villagarcía de la Torre.

Azuaga es la población más importante de la comarca y cuenta con un importante conjunto histórico. Sus orígenes se remontan a tiempos prehistóricos. Prueba de ello es la existencia de un menhir y un conjunto de dólmenes en la cercana aldea de La Cardenchosa. De la época árabe destaca el famoso castillo de Miramontes. Numerosas iglesias y ermitas pueden visitarse en

el municipio, entre ellas la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación del siglo XVI o la Iglesia del Cristo del Humilladero. Además es una población con un gran reclamo cinegético. En su sierra se celebra anualmente la mayor montería de Extremadura.

Llerena es otra de las poblaciones más destacadas de la Campiña Sur. Los árabes la llamaron *Ellerina*. Tras la reconquista fue sede de la Orden Militar de Santiago y en 1478 fue nombrada sede del Tribunal de la Inquisición. En 1624, Felipe IV le concedió el título de ciudad. Llerena destaca por sus muestras de arte barroco y mudéjar como la Iglesia Mayor de Nuestra Señora de la Granada que data del siglo XIV o el Convento de Santa Clara con la imagen de San Gregorio penitente, obra de Martínez Montañés. El Palacio de Justicia de la localidad cuenta con una magnífica portada plateresca con doble arquería. Además pueden visitarse restos de la muralla fortificada que contaba con siete entradas, de las cuales la llamada Puerta de Montemolín es la que mejor se conserva.

En el límite con la provincia de Córdoba se sitúa el municipio de Peraleda del Zaucejo. Es uno de los pueblos más tranquilos de Extremadura para descansar por sus bellos paisajes y sus casas rurales. En la antigua casa cuartel de la localidad estuvo detenido Eleuterio Sánchez (El Lute) en los años 60 consiguiendo fugarse de la misma. Peraleda del Zaucejo es conocida por su romería de Fátima que se celebra en el mes de mayo y por la matanza extremeña que se celebra anualmente y la que están invitados todos los visitantes.

La localidad de Fuente del Arco cuenta con el monumento natural más interesante de la Campiña Sur: la Mina de la Jayona. Es un antiguo yacimiento de hierro declarado monumento natural en 1997. También puede visitarse en las afueras del pueblo la ermita mudéjar de la Virgen del Ara. Los frescos de sus muros y bóvedas han conseguido que sea denominada como la *"capilla sextina extremeña"*.



Mina Jayona. Fuente del Arco.
Imagen de <https://es.wikipedia.org>

En Campillo de Llerena puede visitarse el denominado "Cementerio de los Italianos". Se trata de un cementerio de guerra construido en 1937 donde recibieron sepultura 44 soldados italianos.

Estos son solo algunos de los tesoros que aguarda esta comarca. Os invitamos a que conozcáis en profundidad la riqueza turística de nuestra bonita tierra.

Gordillo

Camarón de la Isla

José Monge Cruz, más conocido como Camarón de la Isla, nació en San Fernando (Cádiz) el 5 de diciembre de 1950 y falleció en Barcelona el 2 de julio de 1992. Está considerado como una de las principales figuras del flamenco, por ello en el año 2000 le fue concedida la Llave de Oro del Cante Flamenco a título póstumo.

En 1955 con tan solo 5 años de edad actuó por primera vez con una compañía llamada "Los Hermanitos". Empieza a ser conocido y comienza a cantar como profesional con su mejor amigo el cantaor Rancapino por las ferias más importantes de Andalucía. A partir de ahí se da a conocer a otros artistas y canta junto a Dolores Vargas y La Singla. En 1958 empieza a cantar de forma esporádica en la Venta de Vargas de San Fernando.



Imagen de <https://upload.wikimedia.org>
Idem imagen de sumario

En 1966, siendo todavía un adolescente, gana el primer premio en el Festival del Cante Jondo de Mairena de Alcor. Ya en el año 1968, Camarón de la Isla pasó a ser hijo en el tablado de Torres Bermejas de Madrid, donde estaría 12 años acompañado del guitarrista Paco Cepero. En Torres Bermejas conoce a Paco de Lucía con el que grabó 9 discos.

Durante esos años se produce su evolución como cantaor, pasando del estilo ortodoxo a otro más personal. En 1979 publica *"La leyenda del tiempo"*, disco que supone una revolución en el mundo del flamenco al incluir sonoridades del jazz y del rock. A partir de ese momento comienza su colaboración con el guitarrista Tomatito y se desvincula un poco de Paco de Lucía. En 1986 es condenado a un año de prisión por una imprudencia temeraria en la que fallecieron dos personas pero no entró en prisión al no tener antecedentes.

En 1989 grabó el disco más vendido de la historia del flamenco *"Soy gitano"*. En 1992 data su último disco publicado en vida, *"Potro de rabia y miel"*, donde cantó con los guitarristas Paco de Lucía y Tomatito. Su último concierto fue en el Colegio Mayor de San Juan Evangelista de Madrid el 25 de enero de 1992. Falleció a los 41 años de edad y fue enterrado en su localidad natal envolviendo su féretro con la bandera gitana.

Toranjó

El rincón de la poesía

Y naciste...

Naciste para hondar en los mundos donde nacen los amores profundos, en los fondos que esgrimen los ojos con miradas verdes y habitadas que acarician sus conchas lapadas. Y el deseo persigo con mi cabello, con paso lento y somnoliento. ¡Una perla! Desnuda como sarmiento en sus carnes descansa galante hacia el encuentro con su sastre que forme un bonito traje, adornado con coral de su pecho de mar donde todos pretenden naufragar en las espumosas que advierten con sus cimas imponentes, arrecifes crecidos que salvan al marino en ese destino clandestino que cultiva la perla que guarda tu concha en las ebrias aguas de la mar salada que en la noche abierta queda, como delicada caracola.

P. Silvente

El temor de temer

¿Teméis del que puebla las entrañas?
¡Como feroces alimañas!
Nacidas en las ciudades y montañas violentando nobles almas.
Machistas seres entre humanos dolientes que ceban el placer de sus sentidos en el llanto infeliz de las mujeres.
Jamás el verdugo de inocente esposa con caricias de fauno, coronó su frente.
¡Ella siempre temblando y dolorosa!
Hablará de las gloriosas batallas del valiente donde las manos de plomo del héroe a veces compartían el fino cabello por las garras del insistente en la sombra cuando el alba despertaba sudorosa con los cardenales en su piel de rosa y otros brotando de sus labios penitentes.
La provocación del verdugo que daña el tierno corazón con pena y gran dolor que justifica el batallador... ¡por amor!

P. Silvente

El amor

Si mis ojos dicen te quiero
no pidas a mis labios explicación,
las palabras se las lleva el viento
y las miradas las guarda el corazón.

I.M.F.

Mía

Anoche soñé que eras mía
perdona la confesión de este desconocido,
solo quiero que sepas niña
que tu embrujo lo cargo conmigo.

I.M.F.

Imágenes de flores procedentes de <http://commons.wikimedia.org>
Imagen de sumario de www.pixabay.com